

Guión de Homilía.- Domingo 3º Adv B

Muchas veces pensamos que Dios es una dura y pesada carga que llevamos sobre nuestras vidas.

Creer en Él trae molestias y nos llegamos a convencer de que no nos deja ser libres ni disfrutar de la vida.

Las personas que piensan así, son cristianos que , tal vez han acudido mucho a la iglesia, domingo tras domingo, pero que nunca han entendido lo que es Celebrar la Eucaristía: la Liberación que nos trae Jesús.

Son personas que se han ido confesando regularmente, pero que nunca han sentido la alegría de verse perdonados, y no han disfrutado perdonando a los demás.

Su relación con Dios, ha sido siempre de temor, de miedo al castigo. Dios no ha sido nunca para ellos, un Padre, aunque hayan rezado muchas veces el Padre Nuestro ...

Para ellos, Dios es alguien que se acerca al mundo como Todopoderoso, para agravar nuestra situación e impedir nuestra felicidad.

Sin embargo el Evangelio de hoy, nos habla de todo lo contrario.

Juan el Bautista se presenta como el testigo de la Luz, y anuncia la llegada del Salvador.

Es que Dios, Jesús el Salvador que llega no es una carga, sino una mano tendida, no es represión sino ayuda para vivir . Es Liberación.

Jesús, la Luz que ayuda a ver , ofrece apoyo para caminar, da sentido a nuestras vidas y nos trae la Buena Noticia de su Evangelio.

Jesús, el Mesías, es una persona cercana a los necesitados. Una persona entregada totalmente a ayudar a los hombres y mujeres.

Así es Jesús, el Salvador que nos llega y quiere que sigamos su ejemplo. Nosotros debemos ser luz y ayuda para los demás.

Así es Jesús, que está ya entre nosotros desde la Primera Navidad, aunque nos cuesta reconocerle. Vamos a recibirle en Navidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

A este Dios Padre, A este Jesús, amigo cercano, vamos a pedirle por todos. Sin miedo, sin recelos, vamos a dirigirle nuestras peticiones.

1.- Te pedimos, Señor, por los niños, para que tengan una infancia feliz y conozcan a Jesús, como su amigo más bueno del mundo.

Roguemos al Señor.

2.- Te pedimos por los jóvenes, llenos de ilusiones, para que aprendan de Jesús, a ser fieles a sus amigos, y estén dispuestos a hacer este mundo más habitable y en paz. **Roguemos al Señor.**

3.- Te pedimos por los adultos y las personas ya entradas en años, para que no se sientan solos ni sean egoístas, sino que no vean en Dios a un Padre cariñoso y sigan su ejemplo. **Roguemos al Señor.**

4.- Te pedimos por todos nosotros, niños, hombres y mujeres de cualquiera edad, para que alejemos de nosotros la desconfianza, y vivamos unidos y solidarios, para hacernos la vida más agradable unos a otros. **Roguemos al Señor.**

Oremos:-

Todo esto y las peticiones personales que cada uno hemos traído a esta Celebración , te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **A m é n.**